

## La evolución de Hezbolá como movimiento social: de ‘liberador’ a contrarrevolucionario (1985-2019)

Hezbollah’s evolution as a social movement: from ‘liberator’ to counterrevolutionary (1985-2019)

Itxaso DOMÍNGUEZ DE OLAZÁBAL

Universidad Autónoma de Madrid

[Dominguez.itxaso@gmail.com](mailto:Dominguez.itxaso@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0001-6639-1401>

Recibido 23/04/2020. Revisado y aceptado para publicación 03/06/2020

**Para citar este artículo:** Itxaso DOMÍNGUEZ DE OLAZÁBAL(2020): “La evolución de Hezbolá como movimiento social: de ‘liberador’ a contrarrevolucionario (1985-2019)” en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 28, pp. 1-24.

**Para acceder a este artículo:** <https://doi.org/10.15366/reim2020.28.001>

### Resumen

Este artículo recurre a la teoría de los movimientos sociales y los llamados procesos de encuadre (*framing*) para probar que el comportamiento y acciones de Hezbolá frente a los levantamientos que comenzaron a final de 2010 no se han fundamentado en sus principios ideológicos, sino que la organización ha actuado como un movimiento pragmático guiado por sus necesidades estratégicas. Hezbolá apoyó sin ambages los levantamientos que encendieron la chispa de la llamada ‘Primavera Árabe’ en Túnez, Egipto, Libia, Yemen y Bahréin, dirigidos contra regímenes hostiles a Nasrallah y los suyos, recurriendo a un encuadre completamente alineado con su ideología, pero se vio obligada a contradecir sus principios ideológicos cuando el levantamiento estalló contra un régimen cuya supervivencia era vital para su propia existencia.

**Palabras clave:** Hezbolá/movimiento social/ *framing*/ Siria/ ‘Primavera Árabe’/

### Abstract

This article draws on social movement theory and the framing processes to demonstrate that Hezbollah's behaviour and actions in the face of the uprisings that rose at the end of 2010 were not based on the movements' ideological principles, but rather the organisation acted as a pragmatic entity guided by its strategic needs. Hezbollah unequivocally supported the upheavals that ignited the spark of the so-called 'Arab Spring' in Tunisia, Egypt, Libya, Yemen and Bahrain, which beleaguered authoritarian regimes hostile to its reality. It resorted to a framework fully aligned with its philosophy. The movement was, however, obliged to contradict its ideological principles when the revolt erupted against a regime whose survival was vital to its very existence.

**Keywords:** Hezbollah/ social movement/ framing/ Syria/ Arab Spring/

## Espacio introductorio

*'The understanding of Islamic political phenomena requires the normal equipment of the social and human sciences, not their denial'* (Aziz al-Azmeh, en Daher, 2016b: 4)

Los levantamientos antiautoritarios conocidos como 'Primavera Árabe' que comenzaron a finales de 2010 obligaron a Estados y otros actores a enfrentarse a desafíos y dilemas sin precedentes. Una de las consecuencias que las revueltas trajeron consigo fue la instrumentalización, por parte de un número de protagonistas, de las diferencias sectarias, tanto a nivel doméstico como a nivel regional, en el contexto de la 'nueva guerra fría' por la influencia regional entre dos ejes encabezados por Arabia Saudí, por un lado, e Irán por el otro. Para entender no sólo el desarrollo del 'despertar árabe' sino también la situación actual, el estudio de esta instrumentalización del sectarismo obliga a poner el foco en las contradicciones entre ideología<sup>1</sup> y práctica tanto de Estados como de actores no estatales.

Uno de los protagonistas a lo largo de estas últimas décadas de la arena política árabe, y más particularmente de la libanesa ha sido el movimiento chií Hezbolá. También para éste, las revueltas árabes representaron oportunidades y retos: la pugna regional presentada en términos sectarios adoptó –y aún adopta– la forma de conflictos por delegación en algunos de los territorios donde estalló el descontento: países como Siria, Yemen y Libia se convirtieron en escenarios de enfrentamientos geopolíticos, y la competencia entre potencias robó el protagonismo que meses atrás habían conseguido atraer ciudadanos insatisfechos, cuya dignidad y reclamaciones apenas se vieron atendidas, y que aún hoy son víctimas de conflictos descarnados. Este estudio se centra en el contexto de Siria, en cuya guerra civil Hezbolá se erigió –al igual que Irán– en uno de los primeros involucrados y principales apoyos del régimen. La intervención de Hezbolá en el conflicto ha permitido arrojar luz sobre la disonancia entre la ideología y las necesidades del movimiento, sobre la diferencia entre sus principios discursivos desplegados cuando estallaron las protestas en 2011, y su actuación pragmática, pese a –o precisamente como demuestra el– que el propio movimiento ha articulado una narrativa específica para justificar y legitimar sus acciones en el país vecino.

Esta investigación se pregunta, por lo tanto, ¿en qué medida explican los principios ideológicos de Hezbolá su postura y acciones a lo largo de los levantamientos árabes? El objetivo de este texto consiste en evaluar la forma en que estos principios ideológicos han inspirado la conducta del movimiento (o viceversa) en lo que a su respuesta a las revueltas árabes de 2011 en adelante, muy particularmente al alzamiento que en Siria desembocó en una guerra civil, respecta. Más específicamente, la investigación aspira a poner en claro el grado en que las acciones de Hezbolá durante los citados levantamientos populares, así como la representación de éstos por parte del grupo, reflejan su ideología. Este artículo tratará de rebatir la suposición de que Hezbolá es principalmente un movimiento autoproclamado 'liberador' y 'de resistencia' impulsado únicamente por su ideología. A lo largo de los años y muy particularmente –como punto de inflexión– enfrentado al conflicto civil y por delegación en Siria, Hezbolá ha demostrado ser un actor racional que en numerosas ocasiones se ha dirigido contra los pueblos que proclama defender.

Este estudio se basa en la teoría de los movimientos sociales, cada vez más utilizada para comprender la realidad de las organizaciones islamistas, y más particularmente en la teoría del 'encuadre' (*framing*) que se centra en las articulaciones discursivas de las colectividades. Parte de la premisa de que Hezbolá es un movimiento social, en concreto una organización de movimiento

---

<sup>1</sup> 'Forma básica de cognición social compartida por los miembros de un grupo, que representa la identidad del grupo, las acciones y objetivos del grupo, las normas y valores del grupo, las relaciones con otros grupos, así como la presencia o ausencia de recursos' (Van Dijk, 2015, 1).

social (Karagiannis, 2009), cuyos integrantes toman decisiones de forma racional y estratégica tanto a nivel individual como colectivo. El movimiento social se erige en estructura para poner en contacto entre sí y motivar a individuos que comparten una determinada preocupación en pos de la acción colectiva, esto es, movilizarlos en virtud de la creación de un significado y, en cierto modo, de una identidad compartidos. Mientras que el movimiento social consiste en una serie de 'redes de interacciones informales entre una pluralidad de individuos, grupos y/u organizaciones, involucradas en conflictos políticos o culturales, sobre la base de identidades colectivas compartidas' (Diani, 1992), la organización de movimiento social no representa sino el componente formal de un movimiento: aspira a un cambio político a través de la acción colectiva desde una estructura organizacional determinada (Kriesi, 1996).

Desde el momento de la creación de Hezbolá, el movimiento ambicionaba impulsar un cambio social y político a nivel colectivo. Fue creado con un triple objetivo: establecer un Estado islámico en el Líbano, expulsar a Israel de los territorios ocupados y contribuirá aliviar el sufrimiento de los libaneses que más lo necesitaban. Estos tres objetivos iniciales arrojan luz sobre la perspectiva constructivista que inspira la teoría de los movimientos sociales: dado que el contexto en el que los movimientos desarrollan sus actividades cambia, también lo hacen los marcos y significados a los que éstos recurren, cambia la motivación y la propia acción colectiva.

La teoría del encuadre se refiere a los métodos utilizados por los movimientos sociales para movilizar a sus simpatizantes, principalmente la sociedad libanesa en su conjunto, y otros públicos objetivos (en este caso, poblaciones árabes y musulmanas): se recurre a un determinado lenguaje –o símbolos culturales– para construir y direccionar la interpretación que ese público formula de una cuestión central para el movimiento y, en última instancia, justificar la acción colectiva. La teoría del encuadre hace énfasis en la necesidad de que un filtro determinado convierta meras reclamaciones/quejas en protestas y reivindicaciones atrayendo la atención hacia aspectos particulares de una determinada cuestión (Snow, 2004). Los movimientos sociales están involucrados en lo que Snow y Bedford (1988), entre otros, denominan 'marcos de acción colectiva', el resultado de la actividad de encuadre dentro del ámbito de un movimiento social determinado. Se trata de conjuntos de creencias y significados orientados a la acción colectiva, que por tanto inspiran las acciones de tal movimiento social.

Para probar que Hezbolá es un movimiento social eminentemente pragmático y no ideológico en este texto se procederá al análisis de los tres marcos de acción colectiva que Bedford y Snow llaman 'tareas básicas de encuadre' de los que depende el relativo éxito de los marcos de acción colectiva en el desempeño de sus funciones de movilización (Snow y Benford, 1988). Por su parte, el marco de diagnóstico implica una evaluación de una cuestión como problemática y la atribución de responsabilidad por ese problema. Ese marco diagnóstico generalmente define o redefine un evento o situación como una "injusticia" (Benford y Snow 2000: 615; Gamson 1992). El marco de pronóstico implica la articulación de una solución al problema, incluido un plan de ataque y las tácticas coherentes con el marco para llevarlo a cabo. La tarea final de encuadre, el marco de motivación, implica un llamamiento a la acción o justificación de tal acción (Gamson 1992) que brinda estímulos para la acción al poner énfasis en la gravedad del problema y la urgencia de adoptar medidas (Benford 1993).

El método utilizado será el análisis de documentos, en especial los que podrían considerarse como documentos fundacionales del movimiento, que definen su orientación ideológica: la '*Carta Abierta*' de 1985 y el '*Nuevo Manifiesto*' de 2009. Se tendrán también en cuenta otras fuentes

primarias, muy particularmente los discursos del secretario general y portavoz Hassan Nasrallah en los que justifica las acciones del movimiento (ver Abu Lughod y Warkentin, 2012) o la documentación disponible en *al Manar* u otras plataformas relacionados con Hezbolá. y secundarias, como trabajos académicos y de *thinktanks*, e información publicada por diversos medios de comunicación no relacionados con el grupo. Para analizar tanto los documentos en cuestión como los discursos del líder de Hezbolá, gran parte de este artículo se servirá, siguiendo los principios fijados por la Escuela discursiva de Viena (De Cillia et al., 1999) del llamado ‘análisis crítico de discurso’, que se centra en ‘dimensiones semióticas del poder, la injusticia y el cambio político-económico, social y cultural’ (Ferreiro y Wodak, 2014: 2) y realiza en paralelo un análisis narrativo y un análisis de la estrategia discursiva.

La metodología del análisis crítico del discurso permite contraponer el discurso de un determinado emisor -plasmado en textos fundacionales, en actos orales- que, a través de herramientas como el ya explicado *framing*, ambiciona movilizar a la población, a los hechos y prácticas sobre el terreno de la organización en cuestión. Una aspiración accesorio de este texto es huir de percepciones culturalistas o neo-orientalistas de la región, como prisma a través del cual entender y explicar cualquier fenómeno social en Oriente Próximo. Así, y en vista de que esta investigación pretende ir más allá del simple análisis maniqueo que se centra en Hezbolá como un grupo terrorista de orientación islámica, este método ambiciona ayudar a ‘desmitificar ideologías y poder’ (Ferreiro y Wodak, 2014).

### **Hezbolá, movimiento social multidimensional**

Hezbolá no ha sido siempre un ‘Estado-dentro-de-un-Estado’ como lo es hoy<sup>2</sup>, y cualquier análisis del movimiento debe tener en cuenta que se trata de una organización compleja con numerosas dimensiones, resultado del contexto sociohistórico y político libanés (Norton, 2014:14). El grupo surgió como facción especializada en la guerra de guerrillas durante la Guerra Civil del Líbano, tras romper con la formación chií Amal (Traboulsi, 2007). Nace como consecuencia de ‘una mezcla ideológica, social, política y económica en un contexto especial libanés, árabe e islámico’ (Hezbolá, n.d.). El movimiento emerge en un ambiente de inestabilidad política y ocupación militar, en respuesta a una crisis de identidad chií (Hamzeh, 2004: 11). Algunos consideran la fundación del movimiento como el verdadero punto de inflexión para la comunidad chií del Líbano, desprovista hasta el nacimiento de Amal de símbolos y líderes – y por lo tanto caldo de cultivo para el sentimiento compartido de injusticia al origen de un movimiento social, y cada vez más politizada a medida que sus miembros se desplazaban a núcleos urbanos (muy particularmente el Sur de Beirut) en los que seguían sintiéndose rechazados, tanto desde el punto de vista socioeconómico como político.

Cualquier análisis de Hezbolá tiene que tomar en consideración el rol que jugó el movimiento creado por Moussa al-Şadr, el Movimiento de los Desheredados (Harakat al-Mahrumin), cuyo objetivo era mejorar la situación socioeconómica de toda la población libanesa. Amal fue descendiente del movimiento, y se centraba particularmente en chiíes desposeídos y marginalizados durante décadas, tanto en el Líbano como en el Imperio Otomano y el mundo árabe en su conjunto, en gran parte debido a su condición de minoría en el último (no así en el caso del Líbano) (SaadGhorayeb, 2003). Hezbolá consiguió acaparar progresivamente influencia en este espacio política a medida que se erosionaba el poder de Amal, profundamente desprestigiado como consecuencia de su entrada en las dinámicas corruptas de la política libanesa o incluso lo que era acusado de acciones de connivencia con Estados Unidos e Israel. Hezbolá recurrió a la creación de redes de lealtad. Como otros actores religiosos con los

---

<sup>2</sup>Esta denominación hace referencia a la forma en la que, en el sistema de patronazgo y clientelismo a través de líneas sectarias que caracteriza al Líbano (Mouawad, 2017), Hezbolá ha creado una estructura autónoma y autosuficiente frente a las instituciones estatales, en la que destacan su propio ejército, sus empresas, o sus medios de comunicación.

que el grupo ha sido comparado (como es particularmente el caso de Hamas), se erigió como nuevo representante de los desfavorecidos para desafiar a la élite<sup>3</sup>, para lo cual no recurrió únicamente a nociones religiosas abstractas, sino que aportaba a la ecuación incentivos sociopolíticos y económicos, tales como servicios sociales, asistencia económica y educación (Kalyvas 2003: 305), creando un verdadero sistema paraestatal de protección social (Palmer, 1996).

La Revolución de 1979 en Irán, y con ella la estrategia de exportar la ‘revolución islámica’ resultó decisiva para la creación de Hezbolá (Rakel, 2009; Norton, 2009: 34): el país ha representado un importante apoyo para Hezbolá desde el punto de vista político, social y financiero. Tal y como se comprobará a continuación, esta dinámica se ha mantenido a lo largo de las décadas, y la postura de Irán frente a la situación en Siria resultaría determinante para la decisión de Hezbolá de intervenir en el país.

La creación de Hezbolá también respondería a la invasión israelí del Líbano en 1982. Israel ya había invadido el Líbano en 1978, una acción que produjo un fuerte impacto en la comunidad chií libanesa. La desaparición de Israel, y todas las acciones destinadas a su fin, se convirtieron en pilares de la ideología y práctica del movimiento (Pioppi, 2010: 75). Hezbolá se vio formalizada como organización desde el punto de vista operacional en ese año (Norton, 2014: 34), e hizo público su primer manifiesto político en 1985, la *Carta Abierta*, en la que plasmó los principios ideológicos que guiarían su actividad y discurso. Aunque la Carta de 1985 pronto quedaría obsoleta, Hezbolá se enfrentó a considerables dificultades para consensuar un nuevo texto entre las distintas corrientes (principalmente diferenciadas entre dogmáticos y pragmáticos) que la conformaban y representaban a diferentes colectivos dentro de la comunidad chií. Aunque en los años 90, varios líderes expresaron abiertamente que la Carta estaba desfasada, el siguiente texto que el grupo haría público seguiría bebiendo de algunos de sus principios, sometidos a una no desdeñable reconceptualización (Alagha, 2011).

El fin de la guerra civil marcó un nuevo punto de inflexión para Hezbolá. El acuerdo suscrito en Taif en 1989—del que el movimiento no era parte—establecía los términos que pondrían fin a los enfrentamientos. En una decisión controvertida aún a día de hoy, obligó a que las milicias renunciaran a sus armas, pero permitió que Hezbolá conservara las suyas (Norton, 2014: 125). Aún así, el grupo criticó el convenio, al que acusaba de institucionalizar el predominio cristiano-sunní. Aunque en un primer momento rechazó participar en el sistema político, que denunciaba como corrupto y opresor (Alagha, 2011: 45), si éste no era reformado (o más concretamente sustituido por un Estado islámico) y en lo que sería percibida como la primera decisión pragmática del grupo, Hezbolá decidió convertirse paulatinamente en parte integral de la arena política del país, a medida que fueron aumentando su margen de maniobra y número de seguidores. Con el telón de fondo de un contexto doméstico e internacional completamente distintos, Hezbolá presentaría su *Nuevo Manifiesto* en 2009, un texto que al mismo tiempo representaba continuidad y transformación, mayores dosis de pragmatismo aún en un mar de ideología, respecto de la *Carta Abierta* de 1985. No mucho después surgirían las primeras señales del fenómeno conocido como la ‘Primavera Árabe’.

---

<sup>3</sup>Es necesario indicar que posteriormente, con su evolución hacia mayores dosis de pragmatismo en la esfera doméstica libanesa, la organización iría incorporando a sus filas de partidarios y aliados a clases medias, burguesía, etc. (Salloukh, 2019).

Hezbollah ha sido objeto de una serie de metamorfosis que hoy se combinan en una serie de identidades detalladas a continuación: un partido político, una milicia consagrada a la resistencia, y un movimiento islamista en defensa de los desheredados. La teoría del encuadre pone de relieve la relevancia de la cultura en la creación, evolución y movilización de Hezbollah. Los marcos expuestos –diagnóstico, pronóstico y movilización–, sostenidos por articulaciones discursivas varias, no sólo dan credibilidad a un grupo, sino que también fortalecen una cierta aura de solidaridad que estimula la movilización (Karagiannis, 2009): la organización adopta así marcos que interpelan a la población libanesa en particular, pero también al conjunto de pueblos árabes y musulmanes sobre la base de mensajes transnacionales. El marco de diagnóstico de Hezbollah se basa en la idea de injusticia, al identificar los problemas del Líbano tanto con la invasión de Israel como con la política sectaria del país. Su entrada formal en política en 1992 permitió a Hezbollah ahondar en aún mayor medida en su voluntad de solucionar esa injusticia, adoptando un discurso todavía más inclusivo. Tres son las conceptualizaciones, en muchas ocasiones entremezcladas entre sí y con las diferentes tipologías del movimiento, que apoyan esta narrativa. Comprender a Hezbollah como movimiento social exige reconocer estas diferentes dimensiones, así como los vínculos entretejidos entre las mismas (Harb y Leenders, 2005).

Hezbollah es ante todo un movimiento de resistencia. Tras la invasión israelí del Líbano, Hezbollah emergió como milicia con el objetivo de liberar las tierras libanesas ocupadas por Israel– como movimiento de resistencia. En este sentido, la movilización contra Israel tenía como principal objetivo ‘liberar al Líbano’ ante un contexto de debilidad de las instituciones del país que, como se ha visto con anterioridad, tampoco parecían capaces de solucionar los problemas socioeconómicos de algunos de sus grupos (Mouawad, 2017). El Sur del Líbano, zona que Israel ha ocupado en distintas formas entre 1982 y 2000, es considerado uno de los principales bastiones de la comunidad chií del país, que sufrió de manera desproporcionada las consecuencias de las invasiones de 1978 y 1982. La resistencia de Hezbollah frente a Israel protegía a su propia comunidad, pero también al conjunto de la población libanesa: se considera que esta es una de las principales razones por las que el acuerdo de Taif permitió que Hezbollah no entregara las armas.

La retirada de Israel en el año 2000 no impidió que Hezbollah siguiera recurriendo al marco de la resistencia para justificar sus acciones, e incluso existencia: la resistencia empezó a dirigirse contra la ocupación israelí de los territorios de las granjas de Shebaa y el pueblo de Ghajar y la eliminación de lo que denominan ‘entidad sionista’ para alcanzar la liberación de Palestina (Whitaker, 2001). Resulta importante dejar claro que aunque Hezbollah mantenga un discurso duro contra Israel, la eliminación de Israel no es uno de sus objetivos reales, en vista principalmente de que la población libanesa no aceptaría una guerra que no fuera para defender el territorio libanés (Farrés Fernández, 2018). Hezbollah aceptaría de facto hoy la existencia de Israel, con lo que su función consiste en la disuasión frente a las agresiones israelíes. Las escaladas de tensión con el país vecino que tienen lugar con cierta regularidad le ayudan a reafirmarse en el marco de resistencia y a mantener su legitimidad, en vista de que Israel y sus acciones representa una ‘amenaza [...] para la seguridad, estabilidad e intereses de la región’ (*Nuevo Manifiesto*).

Hezbollah nació, pues, como un movimiento militar, algo que se ha mantenido como una de sus principales características definitorias (Harb y Leenders 2005: 186). En una época en la que la violencia era la tónica en Líbano, la *Carta Abierta* de 1985 defendía el recurso a la violencia por parte de Hezbollah para lograr los objetivos que el movimiento se había fijado, en particular la expulsión de fuerzas extranjeras que colonizaban territorio libanés. A pesar de que el país fue ‘liberado’ de la presencia tanto israelí como de tropas occidentales, Hezbollah sigue dependiendo en gran parte de su pilar narrativo de resistencia, tal y como se ha indicado con anterioridad – por lo que los objetivos que justifican el recurso a la violencia no son inmutables sino dinámicos, tanto dentro como fuera de las fronteras del país. Así, Nasrallah indicaba en 2001 que la ‘función, misión y mensaje [del movimiento] es desafiar la ocupación, liberar la tierra y expulsar a los

*conquistadores sionistas'*. La organización, sin embargo, no podrá ni alcanzar esos objetivos, ni emprender o poner en marcha actos violentos efectivos sin, por una parte, gozar de legitimidad y, por otra parte, efectivos, lo que explicaría la frase '*nuestro aparato militar no está separado de nuestro tejido social en su conjunto. Cada uno de nosotros es un soldado en lucha*'. El *Nuevo Manifiesto* de 2009 se reafirmaba explícitamente en que el movimiento no contemplaba su desarme, a lo que el grupo añade que su milicia representa una parte esencial de la defensa nacional del Líbano (Qassem 2008: 32-33)<sup>4</sup>.

Es importante recordar que el concepto de resistencia va más allá de la existencia de Israel: la resistencia no solo tiene un significado militar sino también social, político y religioso; Es una forma de vida, o una elección de vida (Flanigan y Abdel-Samad 2009: 122, 126). Hezbolá hace gala en este sentido de su carácter panárabe, simbolizado principalmente por la resistencia contra Israel pero también indirectamente por su discurso contra los regímenes árabes cómplices de la existencia del país, gracias al que acumularon una considerable popularidad en el mundo árabe antes de 2011. No hay que olvidar asimismo que la defensa de la causa palestina representa una responsabilidad para todos los musulmanes. Tanto la *Carta Abierta* como el *Nuevo Manifiesto* siguen esta línea, y no sólo hacen referencia a la 'unidad entre los musulmanes', sino también a la unidad entre los pueblos árabes.

Resulta interesante señalar cómo Saouli (2011: 345) relaciona el menor nivel de violencia en el ámbito doméstico con la implicación cada vez mayor de Hezbolá en la arena política libanesa: cuando 'aumenta la interdependencia entre individuos y grupos sociales, una organización política pone en obra una cierta auto-restricción de la violencia'. Hay sin embargo una excepción a esta regla: 'cuando se trata de su propia supervivencia, Hezbolá dará prioridad a su resistencia contra Israel sobre cualesquiera otras consideraciones internas', un aspecto que nos será de utilidad cuando centremos nuestra atención en la reacción del movimiento frente al conflicto en Siria.

[fig. 1] Encuadre de Hezbolá como movimiento militar de resistencia	
Marco de diagnóstico	Colonialismo, imperialismo, y opresión, representadas principalmente por la colonización israelí en la Palestina histórica y otros territorios árabes.
Marco de pronóstico	Resistencia perpetua y por todos los medios.
Marco de motivación	Llamamiento a la lucha, contra las fuentes de la opresión, entre seguidores y legitimación de la misma entre otros. Obligación de todos los árabes y musulmanes de apoyar la resistencia.

La evolución de Hezbolá también está marcada por su paso de milicia a partido político. A finales de la década de los 80, a medida que eliminaba progresivamente de su discurso público toda referencia a la implantación de una república islámica, Hezbolá dedicó gran parte de su esfuerzo a alinear sus intereses con los del interés general de los ciudadanos libaneses, huyendo así del sectarismo que tanto daño había hecho al país y a la región, y dotando a su ideología de un

<sup>4</sup>Naim Qassem fue miembro del Movimiento de los Desheredados junto a, entre otros Nasrallah y Hussein Mussawi, y se erige hoy no sólo como subsecretario general de Hezbolá, sino como uno de los principales ideólogos de la organización.

destacado carácter inclusivo e incluso pluralista. Hezbolá abandonó formalmente su pretensión de establecer un Estado islámico, abriendo la puerta a convertirse en un participante activo de la arena política, lo que ocurriría en 1992, siguiendo los pasos de las antiguas milicias a las que el Acuerdo de Taif permitió transformarse en partidos políticos. El llamamiento al fin del sectarismo, junto con el mensaje de Hezbolá basado en la protección de la población libanesa en su conjunto (Alshaer et al., 2014: 3-4), permitieron al movimiento atraer progresivamente la simpatía de otras comunidades, cuyos miembros forman parte de las listas electorales de Hezbolá. La liberación del Sur del Líbano en el año 2000, ampliamente atribuida a las operaciones de resistencia de Hezbolá, permitió al grupo defender su etiqueta nacionalista/libanesa y reclamar un mayor peso en la escena política local y nacional (Norton, 2000 y 2009). Hezbolá logró este objetivo haciendo evolucionar su imagen: de liberador a protector del Líbano (Baylouny, 2006: 83-100).

La Revolución del Cedro de 2005 puso en entredicho la etiqueta libanesa de Hezbolá, e incluso su popularidad en el mundo árabe, a lo que el movimiento respondió tratando de redefinir su discurso público en torno al significado de la intervención extranjera (aquella con tintes ‘imperialistas’) y con la alianza 8 de marzo (enfrentada a la alianza del 14 de marzo), junto a por aquel entonces otros seis partidos, musulmanes, no confesionales y cristianos. Es en este contexto que se enmarca la alianza, formalizada en 2006, con el Movimiento Patriótico Libre, predominantemente cristiano, en lo que muchos consideraran el verdadero momento de integración de Hezbolá en la escena política libanesa y Alagha (2013: 112) denomina un ‘paso clave hacia la hegemonía. Fue de hecho por aquel entonces que Hezbolá empezó a usar la bandera del Líbano, junto con su propia bandera, como indicador visual de su sentimiento nacionalista en sus concentraciones y emisiones de televisión (Khatib, 2008).

Hezbolá, consciente de su renovada legitimidad y poder tras la guerra de *Harb Tammuz* en 2006 contra Israel, impuso una minoría de veto para sí y sus aliados en el gobierno de unidad nacional creado tras el conflicto. Forzó además la inclusión en el Gobierno de dos ministros, por primera vez y como ha ocurrido en varias ocasiones desde entonces. A esto habría que añadir numerosas victorias en el plano municipal. El *Nuevo Manifiesto* de 2009 contaba entre sus prioridades reafirmar la libanidad de Hezbolá, haciendo énfasis en el carácter nacional del movimiento y su objetivo de impulsar la democracia en el país más allá de desavenencias sectarias.

En noviembre de 2017 tendría lugar un acontecimiento crítico para el Líbano: la dimisión del antiguo Primer Ministro Saad Hariri desde la capital de Arabia Saudí, en la que el político acusó a Irán de intervenir en asuntos políticos libaneses a través de Hezbolá. El posterior retorno y mantenimiento en el puesto de Hariri, bajo la premisa de respetar el principio de disociación entre asuntos internos y externos del país, confirmaron la postura que el movimiento tiene en la arena política libanesa (Hage Ali, 2017).

<b>[fig. 2] Encuadre de Hezbolá como partido político</b>	
Marco de diagnóstico	Ausencia de verdadera democracia y sistema injusto/sectarismo en Líbano (así como en el resto del mundo árabe y musulmán).
Marco de pronóstico	Participación de Hezbolá en el sistema político (dado que la creación de un Estado islámico es imposible) y lucha contra el sectarismo en la región.
Marco de motivación	Apoyo de bases y votantes de cualquier secta. Apoyo de árabes y musulmanes.



No puede olvidarse que Hezbolá es también un movimiento religioso, cuyos inicios se remontan a 1978, como movimiento de lucha islámica no violenta de protesta social y política. De acuerdo con Qassem (2008), la propia idea de Hezbolá reposa sobre tres principios religiosos: la creencia en el islam, la *yihad* y la sacralidad del *wilayat al faqih*. En un primer momento, la ideología de Hezbolá bebía de los principios de la Revolución Islámica de Irán. La *Carta Abierta* pone énfasis en el 'legítimo derecho de defender al islam y la dignidad de la umma'. La postura de la organización fue evolucionando en algunos aspectos, y el *Nuevo Manifiesto* de 2009 no incluía ninguna referencia al establecimiento de un Estado islámico – aunque considera que sigue siendo el sistema más justo y democrático (Hezbolá, n.d.). La organización mantuvo algunas menciones al concepto de *yihad*, explotando sus varios significados, y seguía presentando algunas de sus acciones (por ejemplo, la guerra de 2006) como una obligación 'divina'. No dejó de poner énfasis en su carácter islamista, y se presentó en numerosas ocasiones como defensor de los musulmanes a lo largo y ancho del planeta (Al Tufayli, 1987).

[fig. 3] Encuadre de Hezbolá como movimiento religioso	
Marco de diagnóstico	Agresión a los principios musulmanes.
Marco de pronóstico	Consolidar la umma musulmana.
Marco de motivación	Implicación de fieles y defensa de la umma.

Hezbolá se erige asimismo como representante de los desheredados, como explica el rol que la organización jugó como sustituta del Movimiento de los Desheredados, explicado anteriormente. Hezbolá debe una parte de su legitimidad a la victimización como estrategia de gestión de imagen. El discurso de la victimización tiene en gran parte su origen en un sustrato de realidad, esto es, el mismo fenómeno que convirtió a Hezbolá en un movimiento extremadamente popular entre la comunidad chií, desposeída y apartada de la arena pública.

La Carta Abierta alude a 'una umma que teme solamente a Dios y no está en absoluto dispuesta a tolerar la injusticia, la agresión y la humillación.' Declara además que 'todos los pueblos oprimidos del mundo' son sus amigos. Harby Leenders (2005: 73) hacen hincapié en el elemento central de la opresión en el discurso del movimiento, que se apoya en denuncias específicas contra el colonialismo, el imperialismo y la ocupación.

El *Nuevo Manifiesto* pone énfasis en 'la divergencia entre [...] el opresor y el oprimido', que nos llevan a los términos<sup>5</sup> 'opresores' y 'oprimidos'. Es este un marco de diagnóstico clave para Hezbolá: los opresores son culpables de la situación de la comunidad chií en particular y del Líbano en general, además de los sinsabores a los que se enfrenta la causa palestina, tanto dentro como fuera del país, y en última instancia tanto el conjunto de pueblos árabes como musulmanes. Este punto está íntimamente relacionado con la sección de la *Carta Abierta* de 1985 que establecía como objetivo prioritario del movimiento no sólo la destrucción del Estado de Israel, sino también el fin de la influencia occidental en territorio libanés, influencia perniciosa muy particularmente representada por los Estados Unidos de América. De hecho, el término 'opresor', clave para la

<sup>5</sup> Se trata de términos con una muy fuerte connotación religiosa y que encuentran al tiempo paralelismos con concepciones materialistas de clase y narrativas de izquierda.

defensa de los desamparados, estaría en parte representado por Israel y su aliado principal en la esfera internacional, Estados Unidos (Khatib, 2010), además de por las fuerzas del sistema capitalista y globalizador mundial en su conjunto, como consecuencia material del imperialismo como ideología.

En el *Nuevo Manifiesto* de 2009, Hezbolá reafirma y profundiza su visión en materia de relaciones internacionales. El movimiento asume la obligación de defender al país frente a Israel como amenaza existencial para el país y la región, y frente al imperialismo occidental. Destaca sobremanera la hostilidad hacia Estados Unidos, aunque en este caso más centrado en atacar el ‘capitalismo brutal’: ‘las sociedades se han visto fragmentadas y, en contraste con sus desarrollos históricos, obligadas a volver a anteriores conflictos confesionales [...]; el terrorismo de Estados Unidos es la madre de todo el terrorismo mundial’. La solución sería un sistema más justo y equitativo. Lo que justificaría –y a la vez necesitaría de la acción colectiva– sería la unidad, y lucha conjunta, de los oprimidos, tanto a nivel doméstico como mundial.

[fig. 4] Encuadre de Hezbolá como representante de los desheredados	
Marco de diagnóstico	Presencia de opresores y oprimidos, principalmente como consecuencia del sistema capitalista mundial.
Marco de pronóstico	Orden basado en justicia y libertad y abolición del imperialismo.
Marco de motivación	Lucha conjunta de todos los desheredados del mundo.

### Hezbolá y los levantamientos antiautoritarios de 2011

La relación de Hezbolá con los gobiernos del mundo árabe representa un elemento determinante para evaluar la respuesta del movimiento frente a los levantamientos que estallaron a finales de 2010. Durante muchos años e incluso décadas, y como en parte demostraron los Acuerdos de Taif que no obligaron a la organización a desarmarse, Hezbolá no llegó a representar una amenaza de calado para los regímenes árabes, que no veían motivo para buscar un enfrentamiento con una fuerza percibida con admiración, por su mensaje de resistencia, por sus respectivas poblaciones. La situación es distinta hoy en día, y echar la vista atrás permite comprobar que la animadversión encuentra su punto de partida, al menos desde el punto de vista público, en 2006, auge en la popularidad de Hezbolá pero también evidencia definitiva para los Estados árabes considerados ‘moderados’ -por su alianza en materia de política exterior con el Norte Global, y particularmente con Estados Unidos- de la creciente influencia de Irán –y el llamado ‘creciente chií’– en la región.

Antes de que estallaran las primeras revueltas a finales de 2010 y comienzo de 2011, la política oficial de Hezbolá se basaba en el principio de no injerencia en los asuntos domésticos de los países árabes, en virtud de la prioridad otorgada a la unidad árabe y musulmana. Daher (2016b: 170) recuerda que Naim Qassem consideraba un error luchar contra los regímenes árabes, ya que su liberación sólo podría llegar a través de la liberación de Palestina. El único punto controvertido lo representaba el conflicto palestino-israelí: mientras que la *Carta Abierta* de 1985 señala que ‘los regímenes árabes no pueden plantearse hacer frente a la entidad sionista’, el *Nuevo Manifiesto* hacía referencia a las relaciones con los regímenes árabes para denunciar el ‘silencio oficial del mundo árabe con respecto a los crímenes israelíes’.

Esta formalidad no impidió sin embargo que, desde el momento de su fundación, el movimiento se posicionara públicamente sobre las decisiones tomadas por líderes políticos de los distintos países del vecindario, acusándoles en más de una ocasión de no ser más que ‘marionetas al servicio de Occidente’ en un discurso que en múltiples ocasiones recordaba al del ‘choque de civilizaciones’ (Saad Ghorayeb, 2002: 88). Es precisamente con este telón de fondo que Hezbolá también juzgó las manifestaciones que comenzaban a tomar las calles de algunos países árabes,

que recibió con entusiasmo en lo que en un primer momento parecía reflejar los principios sobre los que se basa su ideología.

Los levantamientos, que en cierto modo robaron el protagonismo a Hezbolá como único representante de la dignidad árabe, dieron al movimiento la oportunidad de llegar a un público más amplio en la región, al igual que ocurrió con la guerra de 2006 y los acontecimientos de 2000. El movimiento encuadró los acontecimientos recurriendo a algunos de sus principios ideológicos básicos. En primer lugar, y como ya había hecho en años anteriores al referirse a varios regímenes árabes, se presentó como movimiento de resistencia por la unidad de árabes y musulmanes. Nasrallah presentó los levantamientos como parte integral de su proyecto de resistencia, en cierto modo similar a las acciones del pueblo palestino durante décadas (Nasrallah, 2011b). Recordó el papel que habían jugado los regímenes árabes –de la mano del apoyo de Estados Unidos– contra los que sus ciudadanos se dirigían en legitimar la existencia y acciones de Israel, en línea con su rol de movimiento antiimperialista.

Como movimiento religioso, un marco adicional al que Hezbolá recurrió fue el uso profuso del lenguaje religioso – ya habitual en los discursos de Nasrallah, según el cual Dios legitimaba las revoluciones, que llevarían a un mundo más justo. En su condición de defensor de los desheredados, el problema que Hezbolá diagnosticó en las sociedades en las que parte de la población se enfrentó al régimen en el poder a finales de 2010 y principios de 2011 era precisamente el control que los regímenes opresivos ejercían sobre sus poblaciones, que derivaba en marginación y desigualdad socioeconómica. La organización apoyaba estas luchas por la justicia y contra la tiranía, y justificó su apoyo a los primeros levantamientos árabes en apoyo de la democracia que éstos demandaban, que consideraban demandas populares legítimas injustamente denegadas por los respectivos regímenes (Nasrallah, 2011b).

Hezbolá fue uno de los primeros actores regionales en declarar su solidaridad y apoyo a las revueltas que ponían en entredicho a los regímenes autoritarios que durante años habían dominado la arena política de la región (Nasrallah, 2011a). El movimiento de hecho organizó una manifestación masiva en Dahyeh el 19 de marzo de 2011 en apoyo a los levantamientos. Tal y como se ha señalado, se sirvió de los fundamentos de su ideología para encuadrar estos despertares, que en un primer momento percibió como aliados de sus múltiples causas y dimensiones de su identidad, en contra los líderes árabes a los que invitaba a aprender de las lecciones de lo sucedido en Túnez (Al Ahed, 2011).

El movimiento centró la mayor parte de su atención en Egipto, respecto al que definió las protestas como una ‘revolución de los pobres, los libres, los que buscan la libertad’ (2011a), en parte por la importancia del país para la unidad árabe y musulmana, y en parte como consecuencia de las agrias relaciones entre Hezbolá y Hosni Mubarak. A esto se sumaba lo que era percibido como cercanía y connivencia del régimen egipcio para con Israel. Al igual que en el caso de Egipto, la relación de Hezbolá con el régimen libio tenía sus antecedentes, ya que se sospechaba que el régimen libio había secuestrado al reverenciado Musa Sadr. Es importante señalar que Nasrallah alentó las acciones de los manifestantes, pero mostró preocupación al respecto de la intervención militar internacional, en línea con su condena de la intervención de los países del Consejo de Cooperación del Golfo en Bahréin.

En lo que a Yemen respecta, Hezbolá mostró su solidaridad con el pueblo yemení ante ‘ataques injustos del régimen’, y animó a los manifestantes a mantener su lucha hasta lograr ‘todas sus demandas legítimas’ (Al Manar, 2017). Con el añadido de que se ha acusado a Hezbolá de

entrenar a los rebeldes huzíes –que se aliaron con el antiguo presidente Ali Abdullah Saleh antes de su muerte–, la reacción frente a la intervención en marzo de 2015 de una coalición liderada por Arabia Saudí siguió las mismas líneas: en un discurso pronunciado dos días después de la ‘invasión’, Nasrallah condenó una ‘guerra agresiva’ apoyada por Estados Unidos y regímenes árabes que se posicionaban del lado de los intereses de Israel en la región.

El marco de victimización anteriormente citado se convirtió en una herramienta tremendamente poderosa frente a los levantamientos árabes, muy particularmente con respecto a Bahréin, en donde la comunidad chií también ha sido durante décadas objeto de discriminación. El movimiento no invocó el sectarismo –algo que sí que hicieron otros actores como Arabia Saudí–, y de hecho lo criticó como una teoría de la conspiración. El discurso recurrió en todo momento a términos de tinte panárabe, y criticó a los regímenes dispuestos a suprimir los levantamientos con violencia.

### **Hezbollah frente al levantamiento en Siria**

La relación entre la ideología y las acciones de Hezbollah en el contexto de los levantamientos árabes podría por tanto ser tildada de congruente. ¿Era este el caso en lo referente a la postura ante el levantamiento de Siria, un aliado del movimiento y uno de los pilares del ‘Eje de Resistencia’? La alianza entre Siria y Hezbollah no siempre ha sido fácil y debería ser analizada en el contexto de la relación entre Siria y el Líbano en su conjunto, un país que la República Árabe llegó a considerar la pieza central de su influencia regional (Saami, 2008; Hage Ali, 2019). Aparte del papel que Siria declara jugar en la resistencia contra Israel, es necesario comprender la enorme importancia, estratégica y económica, que Siria comportaba y comporta para Hezbollah, importancia que el *Nuevo Manifiesto* de 2009 pone de relieve (Alagha, 2011). A esto se añadiría la adscripción identitaria de gran parte de la oposición siria una vez avanzadas las revueltas, así como el apoyo que ésta recibía de algunos países de la Península Arábiga (International Crisis Group, 2014). El derrocamiento del régimen de Assad podría haber supuesto para el movimiento un peligro de proporciones existenciales.

Los esfuerzos de Hezbollah por apoyar la ‘Primavera Árabe’ se dieron de bruces con un importante reto cuando estallaron las protestas contra el régimen en Siria. Una primera indicación fue que estas revueltas ya habían estallado cuando Hezbollah organizó una protesta en apoyo del resto de levantamientos, pero no hubo la más mínima mención a las mismas (Daher, 2016a). Tal fue el dilema interno al que se enfrentaron el movimiento y sus dirigentes, que no se pronunciaron sobre los acontecimientos que tenían lugar en el país hasta el día que marcaba el aniversario del fin de la ocupación israelí en el Líbano, el 25 de mayo de 2011. Hezbollah no se apartó entonces del argumento esgrimido por el gobierno sirio y, como ellos, culpaba de las protestas a las fuerzas extranjeras, tratando de presentar el levantamiento como una conspiración estadounidense-israelí. En su discurso conmemorativo, Hassan Nasrallah no dejó dudas sobre la postura oficial del movimiento, ‘comprometido con la estabilidad y seguridad de Siria en tanto que régimen, pueblo y ejército’, mostrando además su agradecimiento por apoyar a la resistencia tanto en el Líbano como en el resto de la región (Nasrallah, 2011b).

El apoyo de Hezbollah al régimen sirio ha sido logístico y militar. Desde mediados de 2011, comenzó a entrenar a jóvenes libaneses y sirios, y a mediados de 2012, ya brindaba sustento técnico a Damasco (Daher, 2016a). Nasrallah negó en un primer momento que los miembros de Hezbollah estuvieran luchando junto a las fuerzas del régimen sirio, a pesar de que los ataúdes de luchadores seguían llegando a los barrios chiíes de Beirut y a los pueblos de Bekaa (Blanford, 2013). El movimiento no admitió públicamente esa alianza hasta abril de 2013 (Hashem, 2013). En noviembre de 2013, el secretario general finalmente reconoció públicamente la presencia en Siria: agregó que tenía como objetivo ‘defender Líbano, la causa palestina y Siria, que defiende la resistencia’ y subrayó que mientras existiera un propósito para su presencia, allí permanecerían (Nasrallah, 2013b).

El creciente papel militar de Hezbolá en Siria adoptó varias formas, y en septiembre de 2015, Nasrallah dio la bienvenida a la expansión militar de Rusia y los ataques aéreos en apoyo al régimen de Assad (Daher, 2016a)<sup>6</sup>. En 2016, los combatientes de Hezbolá participaron junto con el ejército sirio, respaldados por ataques aéreos rusos y milicias chiíes apoyadas por Irán, en la conquista de Aleppo, que Nasrallah presentó como una lucha para defender Líbano, Siria, Irak y Jordania contra el proyecto estadounidense *takfiri*<sup>7</sup>. La caída de Aleppo marcó una nueva fase en la guerra, caracterizada por dos nuevos desarrollos: la creciente participación extranjera en el conflicto y el creciente dominio del régimen y sus aliados (Garroum Pla, 2019)

Hassan Nasrallah afirmó que el apoyo de Hezbolá al régimen sirio se apoyaba en la defensa de los intereses de la comunidad chií, pero también de los de la población libanesa contra la amenaza 'terrorista' (Nasrallah, 2012a). Mantener la resistencia contra Israel no dejaba, de acuerdo con el discurso articulado por el movimiento, de erigirse en principal prioridad, de acuerdo con la narrativa de sus líderes, y también principal fuente de legitimidad de Hezbolá. En honor a su posición como movimiento de resistencia y antiimperialista, la organización se presentó como el único capaz de evitar que Israel – gracias en gran parte a sus aliados en Occidente y el mundo árabe – mantuviera su poder, así como que la guerra se extendiera al Líbano. De acuerdo con esta línea discursiva, el régimen sirio era el único capaz de garantizar la resistencia contra Israel, y ésta era la razón por la que Occidente y sus aliados árabes, que tan sólo deseaban 'que los árabes y el mundo islámico se olvidaran de la cuestión palestina', habrían pedido la cabeza de Bashar al Assad (Nasrallah, 2012c). En un discurso en conmemoración de la retirada de Israel del Líbano en 1985, Nasrallah dijo 'sí Siria cae en manos de los takfiris y Estados Unidos, la resistencia será atrapada e Israel entrará en el Líbano' (Nasrallah, 2013a), ya que Siria representa 'el principal eslabón del Eje de la Resistencia' (Nasrallah, 2016a), a lo que añadiría que 'el camino hacia la liberación de Jerusalén pasa por Qalamoun, Zabadani, Homs, Aleppo, Deraa, Sweida, y Hasakeh; si Siria (el régimen de Assad) está perdido, Palestina estaría perdida también' (Nasrallah, 2015d).

El principal enemigo de Hezbolá ha sido tradicionalmente Israel, no otros musulmanes u otras ideologías islámicas. De hecho, Nasrallah apuntó en 2016 que 'estas atrocidades no tienen nada que ver con el islam [...] no existe nada llamado "islam extremista"' (Nasrallah, 2016b). De acuerdo con la visión de Hezbolá, la resistencia es el objetivo original del movimiento, una cuestión de 'cultura intelectual' que trasciende a la existencia de sectas' (Al Manar, 2014). Esto implica que el movimiento considera que la ideología de sus socios (SaadGhorayeb, 2002) 'es menos importante que el objetivo común, la lucha contra Israel'. Hezbolá necesita asimismo mencionar explícitamente la resistencia contra Israel para recordar a sus seguidores – tanto en la escena doméstica como en la internacional – que han sido y son los únicos capaces de hacer frente a y acabar con la presencia israelí en el Líbano. ¿Existe por lo tanto un vínculo entre la resistencia contra Israel y la lucha contra elementos *takfiri*?

El dirigente describió el conflicto sirio como que tenía como fin debilitar al país por parte de Israel y Estados Unidos, intención respaldada, en sus palabras, por algunos Estados de la región, en particular de la península arábiga (Nasrallah, 2016a). En un discurso de conmemoración del 'Día de la Nakba' (Nasrallah, 2015c), Nasrallah hizo sonar todas las alarmas haciendo referencia a una

---

<sup>6</sup> A pesar de que el objetivo del régimen sirio parecía consistir precisamente en limitar el creciente poder de Hezbolá en Siria (Hage Ali, 2019).

<sup>7</sup> El concepto *takfir* expone la apostasía de un individuo o grupo, una amenaza al verdadero significado e imagen del islam.

nueva *Nakba*, en referencia a la Nakba palestina, en este caso una '*Nakbatakfiri*', que podría significar 'el fin de la causa palestina' (*Ibid.*). El dirigente imploraba a los pueblos árabes y musulmanes que no permitieran que la causa palestina se perdiera en el olvido.

Hezbollah también ha recurrido, aunque de manera decreciente, al encuadre como movimiento religioso que en cierto modo aspira a la unidad tanto árabe como musulmana. Cuando el movimiento reconoció la muerte de sus miembros en suelo sirio, alabó que hubiesen cumplido con su 'deber yihadista', expresión que utiliza para referirse a mártires no fallecidos en combate directo contra Israel (Blanford, 2012). Por otra parte, cuando Hezbollah se refiere a la oposición en la guerra siria, suelen recurrir al término *takfiriyyīn*, que describen como 'ahogados en derramamiento de sangre y sensibilidades faccionales y sectarias' sin 'referencia a ninguna autoridad' (Nasrallah, 2016a).

En una entrevista con el periódico libanés *As-Safir*, el líder de Hezbollah advirtió de que si los *takfiri* tomaban el poder en Siria, estallaría una guerra civil sin fin entre los diversos grupos extremistas sunníes en el país, erosionando así el importante papel que el eje de resistencia Hezbollah-Irán-Siria juega en el debilitamiento de Israel. Por si esto fuera poco, los grupos *takfiri* no darían prioridad a la resistencia contra Israel, sino que se centrarían en la lucha contra actores chiíes como Hezbollah, las milicias iraquíes, o Irán (Nasrallah, 2014). Nasrallah nombró específicamente a Jabhat al-Nusra y Daesh como principales amenazas, y advirtió que 'el discurso en Siria es enteramente sectario'. La lucha contra Daesh también se erigió como principal argumento para la presencia de Hezbollah en Irak: Nasrallah llegó a admitir que el grupo estaba dispuesto a que el número de mártires en ese país pudiera llegar a ser mayor que en Siria (AbiHabib, 2014).

Hezbollah, tal y como hemos visto, también se presenta como un partido político preocupado por la seguridad del conjunto de la población libanesa, para lo cual puede llegar a actuar como movimiento militar. El Líbano ha demostrado, desde el momento de su fundación, ser extremadamente sensible al tipo de conflicto sectarizado convertido aún a día de hoy en la norma en Siria. El proyecto de resistencia de Hezbollah fue gradualmente desplegado como la única forma viable de mantener, frente a Israel, la dignidad y soberanía de la nación libanesa (Nasrallah, 2016a). El objetivo declarado en Siria era existencial cimentado sobre acciones preventivas: impedir que la guerra se propagara al Líbano. Para ello, se hacía imprescindible derrotar a los *takfiris* (hubo de hecho presencia y ataques de yihadistas en el Líbano, que Hezbollah contribuyó a expulsar), y acabar con el sectarismo que el conflicto en el país vecino había avivado. Por lo tanto, Nasrallah afirmó que la prevalencia de la violencia sectaria en Líbano derivada del conflicto en Siria daba el derecho a Hezbollah de luchar en Siria de forma preventiva (Hashem, 2014).

A este razonamiento se sumaba que si Siria era derrotada, 'Israel volvería al Líbano para conseguir la destrucción de Palestina' (Nasrallah, 2013a). Nasrallah afirmó que el apoyo de Hezbollah al régimen sirio tenía en mente a los chií, pero también al Líbano y sus diversas comunidades religiosas contra las amenazas de las fuerzas *takfiri* (Nasrallah, 2012a). No se trata únicamente de una cuestión de estabilidad: de acuerdo con la lógica de Hezbollah, si estallara otra guerra civil a sus puertas, Israel tendría la oportunidad de injerir en los asuntos del Líbano, como lo hizo durante la década de 1980 (SaadGhorayeb 2002).

Para intentar legitimar su presencia en Siria, Hezbollah también se erigió como defensor de los desheredados. Aunque al contrario que en otras ocasiones, no abusó de la referencia a los oprimidos, si que se presentó como un actor democrático y diplomático que legitima la intervención militar como último recurso. Nasrallah basó su argumentación en que el régimen sirio se mostró 'abierto a la reforma' que reclamaban sus ciudadanos en las calles (Nasrallah, 2012c), pero los rebeldes se negaron a negociar: 'todos los que estamos defendiendo a Siria en Siria [...] esperamos una solución política' (Nasrallah, 2016a).

## Resultados: contradicciones entre principios ideológicos necesidades pragmáticas de Hezbolá

La disyuntiva de Hezbolá tras el estallido del levantamiento y posterior conflicto armado en Siria era clara, y es lo que esta investigación intenta dilucidar: ¿actuar de acuerdo con su ideología o salvaguardar sus intereses? Es decir, ¿continuar con su política de apoyo a los levantamientos o tomar partido por un aliado, un régimen sin embargo autoritario inmerso en una guerra contra parte de su población? En un primer momento, ponerse del lado de un régimen amigo no parece contradecir la ideología del grupo, de acuerdo con sus textos fundamentales. Sin embargo, esta decisión es contraria a otros principios clave para la ideología del movimiento. Así, son varias las contradicciones entre ideología e intereses sobre las que arroja luz la reacción de Hezbolá frente a la situación sobre el terreno en Siria, que se plasmarán a continuación en una serie de tableros recapitulativos.

La primera contradicción se refiere al principio de resistencia contra Israel, evidenciada por ejemplos protagonizados o apoyados por Hezbolá como las incursiones del régimen sirio en el campo de refugiados de Yarmuk (International Crisis Group, 2014), o al menos no condenados con firmeza, como las acciones del régimen egipcio que derrocó el mandato de unos Hermanos Musulmanes con los que Hezbolá tuvo tiranteces (Al Mayadeen, 2015). De hecho, es relevante señalar que la relación entre Hezbolá y Hamas (al igual que con Irán) se enfrió considerablemente durante un cierto tiempo por las diferencias surgidas en torno al comportamiento del régimen sirio, poniendo en entredicho momentáneamente el propio concepto de ‘Eje de la Resistencia’ en que la variable islamismo sunní-chií no era, ni es, relevante.

Esta contradicción está íntimamente relacionada con la misión del movimiento de defender el territorio libanés, para lo cual estaría legitimado a usar la violencia. Sin embargo, y a pesar de que hoy en día Hezbolá haya conseguido retratarse de nuevo como liberador y protector del pueblo y territorio libaneses (gracias, sobre todo, a la ‘liberación de Aرسال’), una imagen que consiguió profundizar en vista de los intensificados rumores de guerra con Israel a finales de 2017, es necesario señalar que la contienda en Siria se desbordó en varias formas y ocasiones en territorio libanés y de que el Líbano ha sido objeto de represalias por parte de estos grupos como consecuencia de la intervención de Hezbolá en Siria, muy particularmente del Estado Islámico en el Este del país. A esto se sumaría el *impasse* político del que fue víctima el país entre 2014 y 2016. Algunos libaneses percibieron la injerencia como una señal de que el grupo se preocupa más por sus intereses regionales que por su lealtad al Líbano (Al Nahar, 2016), en vista principalmente de que la guerra no involucró directamente a Líbano, a diferencia de las actividades de resistencia contra la ocupación israelí y la guerra en 2006.

[fig. 5] Encuadre de Hezbolá como movimiento militar de resistencia	
Marco de diagnóstico	Colonialismo, imperialismo, y opresión, representadas principalmente por la colonización israelí en la Palestina histórica y otros territorios árabes.
Marco de pronóstico	Resistencia perpetua y por todos los medios.
Marco de motivación	Llamamiento a la lucha, contra las fuentes de la opresión, entre seguidores y legitimación de la misma entre otros. Obligación de todos los árabes y musulmanes de apoyar la resistencia.
Acciones de Hezbolá	

[fig. 5] Encuadre de Hezbolá como movimiento militar de resistencia	
<u>Postura ante otros levantamientos</u>	Connivencia de regímenes árabes autoritarios con existencia de Israel. Apoyo a levantamientos, incluso violentos, sí perseguían alguno de los tres objetivos.
<u>Postura ante levantamiento sirio</u>	No apoyo a la causa palestina ni a un movimiento pacífico. Intervención en una guerra cuando no existía peligro añadido ni de colonialismo, imperialismo u ocupación.

Otra importante contradicción entre la realidad de las acciones de Hezbolá en Siria y los principios ideológicos del movimiento está directamente relacionada con la lucha contra el sectarismo, en vista de que la intervención en Siria ha avivado numerosos focos de tensión regional en el marco de un conflicto regional instrumentalizado como sectario. Hezbolá etiquetó como *takfīriyyīn* a todos los grupos de oposición siria de forma indiscriminada, un mecanismo clave de sectarización de la guerra siria (International Crisis Group 2014). A pesar de presentarse como un actor que lucha por liberar al conjunto del territorio y población libaneses, Hezbolá no ha conseguido deshacerse de su imagen de movimiento de resistencia eminentemente chií. El discurso de Hezbolá presentó un creciente componente sectario chiita entre sus miembros para legitimar su intervención militar en Siria (Blandford, 2013b). En 2015, Hassan Nasrallah justificó la intervención alegando la presencia de grupos *takfiri* a los alrededores de tanto la mezquita sagrada para los chií de Sayyida Zainab como de la localidad fronteriza de Qusair, en donde residen cientos de chiíes libaneses (Nasrallah, 2015b). Se trata sin embargo de zonas también estratégicas, en un área fundamental para la defensa de Damasco (Fulton et al., 2013).

[fig. 6] Encuadre de Hezbolá como partido político	
Marco de diagnóstico	Ausencia de verdadera democracia y sectarismo en Líbano (así como en el resto del mundo árabe y musulmán).
Marco de pronóstico	Participación de Hezbolá en el sistema político y lucha contra el sectarismo en la región.
Marco de motivación	Apoyo de bases y votantes de cualquier secta. Apoyo de árabes y musulmanes.
<b>Acciones de Hezbolá</b>	
<u>Postura ante otros levantamientos</u>	Apoyo a los levantamientos pro-democracia.
<u>Postura ante levantamiento sirio</u>	Apoyo al régimen que recurrió a represión del levantamiento.

Un análisis de la narrativa y acciones de Hezbolá en Siria también arroja luz sobre la contradicción con las credenciales panárabes y panislámicas del grupo, que ha apoyado y luchado del lado de un régimen dispuesto a instrumentalizar el lenguaje sectario a través del cual ha justificado el conflicto en Siria. En esta misma línea, el apoyo tácito de Hezbolá al régimen de Al Sisi en Egipto tras el golpe de Estado que derrocó al gobierno de Mohammed Morsi en 2013 (Daher, 2016: 177; Al Monitor, 2014) y trajo consigo una postura más conciliatoria hacia el régimen de Assad (Mourad, 2014)<sup>8</sup>, ha contribuido a la persecución de los Hermanos Musulmanes, y clérigos libaneses sunníes llamaron a la *yihad* contra Hezbolá (Al Arabiya, 2013).

<sup>8</sup>Una postura que en su momento le generó considerables problemas a Egipto frente a uno de sus principales aliados, Arabia Saudí.



<b>[fig. 7] Encuadre de Hezbolá como movimiento religioso</b>	
Marco de diagnóstico	Agresión a los principios musulmanes.
Marco de pronóstico	Consolidar la <i>umma</i> musulmana.
Marco de motivación	Implicación de fieles y defensa de la <i>umma</i> .
<b>Acciones de Hezbolá</b>	
<u>Postura ante otros levantamientos</u>	Avances hacia la democracia y unidad entre musulmanes.
<u>Postura ante levantamiento sirio</u>	Apoyo al régimen sirio recurre a la narrativa sectaria para ahondar las diferencias infra-religiosas entre chiíes y sunníes.

La última contradicción que se observa guarda relación con el principio ‘opresores vs. oprimidos’, en vista de la inclemencia del régimen sirio – incluso recurriendo al uso de armas químicas– para con su población. Hezbolá prefirió obviar en un primer momento que los primeros levantamientos en Siria fueron, al igual que en el resto de países afectados, exclusivamente pacíficos. Asimismo y paradójicamente, el movimiento no sólo apoyó el derrocamiento que, con la ayuda del Ejército derrocaría a Mohammed Morsi, que había simpatizado inequívocamente con la oposición siria, sino que además presentó al régimen autoritario de AbdelFatah Al Sisi como garante de estabilidad para la región (Nasrallah, 2015a). A esto se añade la contradicción con la condena de Hezbolá de todo rastro de capitalismo e imperialismo y el apoyo a la Siria de Assad, que en la década de los 90 puso en marcha una serie de reformas de inspiración neoliberal que beneficiaron a las élites, de nuevo a expensas del resto de la población, o el hecho irónico de que Hezbolá y Estados Unidos de alguna manera fueran aliados en la Guerra de Siria por tener un enemigo común en el autodenominado ‘Estado Islámico’.

<b>[fig. 8] Encuadre de Hezbolá como representante de los desheredados</b>	
Marco de diagnóstico	Presencia de opresores y oprimidos, principalmente como consecuencia del sistema capitalista mundial.
Marco de pronóstico	Orden basado en justicia y libertad y abolición del imperialismo.
Marco de motivación	Lucha conjunta de todos los desheredados del mundo.
<b>Acciones de Hezbolá</b>	
<u>Postura ante otros levantamientos</u>	Defensa de los oprimidos que se levantan frente a distintos regímenes.
<u>Postura ante levantamiento sirio</u>	Apoyo a un régimen autocrático basado en la represión y que ha seguido esquemas neoliberales.

## **Coda: La situación en 2019**

En 2019, la guerra en Siria parecía estar acercándose a su fin, aunque se seguían produciendo ataques, por parte del régimen y de sus aliados, pero también de Turquía, en los que la población civil era la principal víctima. Hezbolá ha salido reforzada desde el punto de vista militar y regional (Phillips, 2019), e incluso, todavía en la primera mitad de 2019, creció su popularidad entre parte de la población libanesa. También se produjeron escaladas entre Hezbolá e Israel que ayudaron a que el primero mantuviera su legitimidad frente a gran parte de la población libanesa. Hezbolá se proclamó como vencedora de las elecciones que tuvieron lugar en el país levantino en 2018 (Moussa, 2018). En otoño de 2019, sin embargo, una parte de la población libanesa protagonizó una serie de protestas bautizadas como la ‘revolución de octubre’ (Khater y Majed, 2020) en las que la participación fue transversal. Las demandas giraban en torno a la precaria situación socioeconómica de muchos libaneses y al rechazo a un sistema corrupto y clientelista en torno al sistema sectario del país (*Ibíd.*). La respuesta de Hezbolá, al igual que con el levantamiento y guerra en Siria, contrastó fuertemente con sus principios rectores: la organización reaccionó en defensa del modelo institucional en vigor, en contra de las demandas de los que considera ‘oprimidos’, e incluso utilizó la violencia contra civiles (Yee y Saad, 2020).

## **Conclusión**

Gracias a la teoría de los movimientos sociales y de la acción colectiva, y más particularmente de los procesos de encuadre (*framing*), esta investigación verifica la hipótesis según la cual el comportamiento y acciones de Hezbolá frente a los levantamientos antiautoritarios que comentaron a final de 2010 no se ha fundamentado en sus principios ideológicos, sino que el movimiento ha actuado como un movimiento pragmático guiado por sus necesidades estratégicas, muy particularmente desde el plano de la economía política (Daher, 2016b). Hezbolá apoyó sin ambages los levantamientos que encendieron la chispa de la llamada ‘Primavera Árabe’ en Túnez, Egipto, Libia, Yemen y Bahrein, recurriendo a un encuadre aparentemente alineado con su ideología. Sus principios ideológicos coincidían en gran parte con los reproches que entonaban los manifestantes en las calles: dignidad y fin de la opresión, verdadera democracia, desmantelamiento del sectarismo. No sólo coincidía el diagnóstico, sino que también lo hacía el pronóstico, legitimando así la acción colectiva. El movimiento logró cincelar una narrativa que hacía compatibles su discurso y doctrina con las exigencias de las poblaciones árabes. Esta narrativa también estaba alineada con los intereses estratégicos del grupo y la configuración de poder a nivel regional y doméstico, y consiguió fortalecer en un primer momento su imagen como defensor de los oprimidos contra la injusticia representada por los regímenes autoritarios.

Sin embargo, que la población tomara las calles del territorio de un aliado clave de Hezbolá y dirigiera demandas muy similares a las de egipcios, tunecinos, bahreiníes y yemeníes contra un régimen cuya supervivencia era vital para la propia existencia del movimiento se presentó con un reto crucial no sólo para la estrategia, sino también para la narrativa, de Hezbolá. Contrariamente a las relaciones hostiles que mantenía con gran parte de los estados árabes, el movimiento tenía un interés, principalmente material, en garantizar la integridad y permanencia del régimen sirio. Hezbolá recurrió a sus principios ideológicos para justificar, y en cierto modo legitimar, su intervención en el conflicto sirio, y sus dirigentes mantuvieron los marcos de encuadre que habían utilizado hasta el momento. Sin embargo, se trataba de argumentos que no reflejaban la realidad sobre el terreno, sino que presentaban los hechos de manera engañosa para ocultar que las acciones de Hezbolá tenían como objetivo prioritario satisfacer los intereses domésticos y regionales del movimiento. Estas disonancias arrojaban luz sobre una contradicción cada vez más intensa entre los principios ideológicos y necesidades pragmáticas del movimiento.

El tablero recapitulativo presentado muestra cómo Hezbolá se desvió de gran parte de sus fundamentos ideológicos, al posicionarse del lado del régimen sirio y en contra de las demandas de la oposición y un importantísimo número de ciudadanos árabes y musulmanes. Más que estar

impulsada por la ideología o valores, la reacción de Hezbolá frente a la rebelión siria fue en mayor medida dictada por cálculos estratégicos, por una evaluación racional de las opciones a su disposición, en lo que no es sino una prueba de pragmatismo del movimiento. Jean Blondel (1978: 20) dijo una vez: ‘cuando los partidos necesitan apoyo, “flexionan” sus principios, “flexionan” aún más sus políticas y posponen sus objetivos’.

Hezbolá ha salido del conflicto sirio, y el contexto regional en su conjunto, con una posición reforzada, pero no necesariamente más popular. Tal y como se ha demostrado en el contexto de las revueltas transversales y pacíficas que desde otoño de 2019 sacuden el Líbano en demanda de una mejora de la situación socioeconómica y denuncia del sistema de elites que se aprovechan del sectarismo. Recurriendo a la violencia y a la cooptación, comportamientos compartidos con los regímenes contrarrevolucionarios a los que en un primer momento vilipendió, la organización ha demostrado que su supervivencia precisa del mismo orden sectario cuyo desmantelamiento inspiró su creación; una nueva señal de que la organización recurre a sus principios ideológicos únicamente cuando estos se alinean con sus necesidades estratégicas. Su futuro, no obstante, podría perfilarse de forma similar al de los regímenes árabes que prosperan únicamente gracias a la amenaza de la alternativa del caos: llegará un momento en el que las respectivas poblaciones articularán su propia alternativa, digna, sostenible y popular.

*Agradecimientos: este texto es una adaptación de un Trabajo de Fin de Master, y la autora quiere agradecer al tutor y los evaluadores presentes en la defensa de la investigación inicial los comentarios que contribuyeron a la mejora de la misma. Gracias también a los extremadamente útiles comentarios de los revisores, así como a todos aquellos amigos (nunca ‘fuentes’ o ‘informantes’) que han ayudado a que la autora aprenda sobre las realidades libanesa y siria.*

## Referencias

*Discursos de Hassan Nasrallah* [consulta: 18 de febrero de 2019]

- NASRALLAH, H. (2011a) Discurso de 7 febrero 2011  
<https://www.youtube.com/watch?v=zCVpb2g5ZyA>
- NASRALLAH, H. (2011b) Discurso de 19 marzo 2011  
<https://www.youtube.com/watch?v=0Br4hmdgaiEhttp://archive.almanar.com.lb/english/article.php?id=6713>
- NASRALLAH, H. (2011c) Discurso de 25 de mayo de 2011  
<http://archive.almanar.com.lb/english/article.php?id=17623>
- NASRALLAH, H. (2012a) Discurso de 16 febrero 2012  
<https://www.youtube.com/watch?v=8Gp4VtG6lL0Verhttp://archive.almanar.com.lb/english/article.php?id=45909>
- NASRALLAH, H. (2012b) Discurso de 1 junio 2012  
<https://www.youtube.com/watch?v=qMslwhf29Gw>
- NASRALLAH, H. (2012c) Discurso de 4 septiembre 2012  
<http://english.alahednews.com.lb/essaydetails.php?eid=20897&cid=513#.Ud0x-RYWI34> Ver  
<http://archive.almanar.com.lb/english/article.php?id=67310>

- NASRALLAH, H. (2013a) Discurso de 25 de mayo 2013 <https://www.youtube.com/watch?v=wHHnYwr2044>Ver <http://archive.almanar.com.lb/english/article.php?id=95030>
- NASRALLAH, H. (2013b) Discurso de 25 de noviembre de 2013 Ver <http://archive.almanar.com.lb/english/article.php?id=123143>
- NASRALLAH, H. (2014) Discurso 16 febrero 2014 <https://www.youtube.com/watch?v=BHZJPPElaRo>Ver <http://archive.almanar.com.lb/english/article.php?id=135838>
- NASRALLAH, H. (2015a) Discurso 15 enero 2015 [http://www.almayadeen.net/ar/news/lebanonnTCX90g\\_DkKC0aQhATmO3A/-](http://www.almayadeen.net/ar/news/lebanonnTCX90g_DkKC0aQhATmO3A/-) نصر الله السيد - فاتح صاروخ للميادين 110 - مقارنة قديم-طراز - Ver <http://archive.almanar.com.lb/english/article.php?id=191079>
- NASRALLAH, H. (2015b) Discurso de 5 de mayo 2015 <https://www.youtube.com/watch?v=l-HHQi1dO0>Ver <http://archive.almanar.com.lb/english/article.php?id=210340>
- NASRALLAH, H. (2015c) Discurso de 16 mayo 2015 <https://www.youtube.com/watch?v=JWA3VUC540E>Ver <http://archive.almanar.com.lb/english/article.php?id=210594>
- NASRALLAH, H. (2015d) Discurso 15 julio 2015 <http://www.alahednews.com.lb/112961/149/> <http://www.alahednews.com.lb/112961/149/#.VfLPniT3Bsu> العالمى-القدس-يوم-مهرجان-في-الله-نصر-2015-حسن-السيد-الله-لحزب-العام-الأمين-كلمة
- NASRALLAH, H. (2016a) Discurso de 11 de octubre de 2016 <https://www.mediarelations-lb.org/article.php?id=14415&cid=124#.WS2REYVOKZ>
- NASRALLAH, H. (2016b) Discurso de 23 de diciembre de 2016 <https://www.mediarelationslb.org/article.php?id=14434&cid=94#.WS2T9oVOKZ9>

#### Otras referencias

- ABI HABIB, M.: "Shiite Militias Decamping From Syria to Fight in Iraq", *The Wall Street Journal*, 17 de junio de 2014, disponible en <http://www.wsj.com/articles/shiite-militiasdecamping-from-syria-to-fight-in-iraq-1403051977> [consulta: 10 de abril de 2020]
- ABU-LUGHOD, R. A.y WARKENTIN, S. (2012): "Understanding Political Influence in Modern-Era Conflict: A Qualitative Historical Analysis of Hassan Nasrallah's Speeches", *Journal of Terrorism Research*, Vol. 3, nº 2. DOI: <https://doi.org/10.15664/jtr.382>
- AL AHED: 'Hizbullah Praises Popular Intifada in Tunisia, Urges Leaders to Learn Valuable Lessons', *Alahednews* 15 de enero 2011 <https://www.english.alahednews.com.lb/13179/416> [consulta: 10 de abril de 2020]
- AL ARABIYA: "Lebanese Sunni cleric calls for jihad to aid Syrian rebels against Hezbollah", *Al Arabiya* 23 de abril de 2013, disponible en: <https://english.alarabiya.net/en/News/middle-east/2013/04/23/Lebanese-Sunni-cleric-calls-for-Jihad-to-aid-Syrian-rebels-against-Hezbollah.html> [consulta: 10 de abril de 2020]
- AL MANAR: "Hezbollah Condemns Yemen's Assault... Sayyed Nasrallah to Speak Saturday", *Al Manar* 18 de marzo de 2011, disponible en: <http://archive.almanar.com.lb/english/article.php?id=6603> [consulta: 10 de abril de 2020]
- Al-Mayadeen: "طراز قديم مقارنة بمانمكها اليوم "110 فاتح" صاروخ: السيد نصر الله للميادين". *Al Mayadeen* 15 de enero de 2015, disponible en: <https://www.almayadeen.net/news/politics/710925/نصر-الله-السيد-بم-مقارنة-قديم-طراز-110-فاتح-صاروخ-للميادين> [consulta: 10 de mayo de 2020]

AL MONITOR: "Egypt, Hezbollah improve relations", *Al Monitor* 22 de diciembre de 2014. Disponible en: <https://www.al-monitor.com/pulse/security/2014/12/egypt-hezbollah-end-years-no-contact.html> [consulta: 10 de mayo de 2020]

AL NAHAR: "تطبيع بمصالح لبنان "حزب الله"سياسة :كتلة المستقبل", *Al Nahar* 13 de octubre de 2016, disponible en: <https://www.annahar.com/article/484227> [consulta: 10 de abril de 2020]

ALAGHA, J. (2011): *Hezbollah's Identity Construction*. Amsterdam, Amsterdam University Press.

ALAGHA, J. (2013): *Hezbollah's DNA and The Arab Spring*. New Delhy, Kalpana Shukla KW Publishers.

AL TUFAYLI, S. (1987): Discurso del Jeque Subhi al-Tufayli. Al-Ahd (Beirut), 10 de abril de 1987.

ALSHAER, A., KHATIB, L. y MATAR, D. (2014): *The Hizbullah Phenomenon: Politics and Communication*. Londres, Hurst&Company.

BAYLOUNY, A.M. (2006): *Al-Manar and Alhurra: Competing Satellite Stations and Ideologies*. CreateSpace Independent Publishing Platform.

BENFORD, R. D. (1993): "Frame Disputes within the Nuclear Disarmament Movement", *Social Forces*, nº71: pp. 677–701. DOI: <https://doi.org/10.2307/2579890>

BENFORD, R. D. y SNOW, D. A. (2000): "Framing Processes and Social Movements: An Overview and Assessment", *Annual Review of Sociology*, nº26: pp. 611–639.

BLANFORD, N.: "Hezbollah role in Syria grows more evident", *The Daily Star*, 12 de octubre de 2012, disponible en: <http://www.dailystar.com.lb/News/Politics/2012/Oct-12/191121-hezbollah-role-in-syria-grows-more-evident.ashx> [consulta: 10 de abril de 2020]

BLANFORD, N.: "Why Hezbollah has openly joined the Syrian fight", *The Christian Science Monitor*, 23 de junio de 2013, disponible en: <http://www.csmonitor.com/World/Middle-East/2013/0623/Why-Hezbollah-hasopenly-joined-the-Syrian-fight> [consulta: 10 de abril de 2020]

BLONDEL, J. (1978): *Political Parties: A Genuine Case for Discontent?*. Londres, Wildwood House.

DAHER, J. (2016a): "Hezbollah, Syria and the Arab uprisings". *Pluto Press Blog*, disponible en: <https://www.plutobooks.com/blog/hezbollah-syria-and-the-arab-uprisings/Hezbollah> [consulta: 10 de abril de 2020]

DAHER, J. (2016b): *The Political Economy of Lebanon's Party of God*. Pluto Press.

DE CILLIA, R., LIEBHART, K., REISIGL, M. y WODAK, R., (1999): *The Discursive Construction of National Identity*. Edimburgo, Edinburgh University Press.

DIANI, M. (1992): "The Concept of Social Movement", *The Sociological Review*, vol. 40, nº1, pp. 1–25. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.1992.tb02943.x>

FARRÉS FERNÁNDEZ, G. (2018): *Análisis de conflictos y Relaciones Internacionales, una elaboración teórica de Sociología del Poder. Causas de la Guerra del Líbano de 2006*. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid.

FERREIRO, J. M. y WODAK, R. (2014): "Análisis Crítico de Discurso desde el Enfoque Histórico: La construcción de identidad(es) latinoamericana(s) en la misión de Naciones Unidas en Haití"

en *Escucha de la escucha: Análisis e interpretación en la investigación cualitativa* M. Canales (ed). Lom ediciones, pp. 189-230

FLANIGAN, S. T. y ABDEL-SAMAD, M. (2009): "Hezbollah's social jihad: nonprofits as resistance organizations", *Middle East Policy*, vol. 16, nº2, pp. 122-37. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1475-4967.2009.00396.x>

FULTON, W., HOLLIDAY, J. y WYER, S.: "Iranian strategy in Syria, A joint report by AEI's critical threats project and the Institute for the study of war", *Understanding War* Mayo de 2013, disponible en: <http://www.understandingwar.org/report/iranian-strategy-syria> [consulta: 10 de abril de 2020]

GAMSON, W. (1992): *Talking Politics*. Cambridge, Cambridge University Press.

GARROUM PLA, G. (2019): *Nuevos conflictos en Siria: Rehabilitación, Reconstrucción, Retorno y sus Dilemas Políticos*. Fundación Alternativas Memorando Nº: 243/2019. 9 de mayo de 2019, disponible en <https://www.fundacionalternativas.org/observatorio-de-politica-exterior-opex/documentos/memorandos/nuevos-conflictos-en-siria-rehabilitacion-reconstruccion-retorno-y-sus-dilemas-politicos> [consulta: 10 de abril de 2020]

HAGE ALI, M.: "What's Next for Hezbollah?", *Carnegie Middle East Center* 28 noviembre 2017, disponible en: <https://carnegie-mec.org/diwan/74840> [consulta: 10 de abril de 2020]

HAGE ALI, M.: "Power Points Defining the Syria-Hezbollah Relationship", *Carnegie Middle East Center Series on Political Islam* Marzo 2019, disponible en: [https://carnegieendowment.org/files/Hage\\_Ali\\_Hezbollah\\_final.pdf](https://carnegieendowment.org/files/Hage_Ali_Hezbollah_final.pdf) [consulta: 10 de abril de 2020]

HAMZEH, A. (2004): *In the path of Hizbullah*. Syracuse, Syracuse University Press.

HARB, M. y LEENDERS, R. (2005): "Know Thy Enemy: Hizbullah, "terrorism" and the politics of perception", *Third World Quarterly*. Vol. 26, nº 1, pp. 173, 180. DOI: <https://doi.org/10.1080/0143659042000322973>

HASHEM, A.: "Nasrallah on Syria: "This Battle is Ours", *Al-Monitor* 26 de mayo de 2013, disponible en: <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/05/nasrallah-hezbollah-syria-speech-rockets.html> [consulta: 10 de abril de 2020]

HASHEM, A.: "Nasrallah: Hezbollah has 'right' to wage 'pre-emptivewar' in Syria", *Al-Monitor* 17 de febrero 2014, disponible en: <https://www.al-monitor.com/pulse/fr/originals/2014/02/nasrallah-hezbollah-syria-fighting-lebanon-government-forms.html> [consulta: 10 de abril de 2020]

INTERNATIONAL CRISIS GROUP: "Lebanon's Hizbollah turns eastward to Syria", *International Crisis Group*, Middle East Report nº 153, 27 de mayo de 2014, disponible en: <https://www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/eastern-mediterranean/lebanon/lebanon-s-hizbollah-turns-eastward-syria> [consulta: 10 de abril de 2020]

KALYVAS, S.(2003): "Unsecular politics and religious mobilization: beyond Christian democracy" en *European Christian Democracy: Historical Legacies and Comparative Perspectives*, Kselman, T. y A. Buttigieg (eds). University of Notre Dame Press, pp. 293-320.

KHATER, L. B. y MAJED, R. (2019): "Lebanon's 2019 October Revolution: Who Mobilized and Why?". American University of Beirut, *The Asfari Institute for Civil Society and Citizenship Working Papers*, mayo de 2019. Disponible en: <http://www.activearabvoices.org/uploads/8/0/8/4/80849840/leb-oct-rev - v.1.3-digital.pdf> [consulta: 10 de mayo de 2020]



KHATIB, L. (2008): "Television and Public Action in the Beirut Spring" en Sakr, N. (ed.), *Arab Media and Political Renewal: Community, Legitimacy and Public Life*. I.B. Tauris, pp. 28–43. DOI: <https://doi.org/10.5040/9780755609833.ch-003>

KHATIB, L. (2010): "Hezbollah's Mobilization of Multitudes", *Foreign Policy Middle East Channel* 29 de octubre de 2010, disponible en: <http://foreignpolicy.com/2010/10/29/hezbollahs-mobilization-of-the-multitudes/> [consulta: 10 de abril de 2020]

KARAGIANNIS, E. (2009): "Hizballah as a Social Movement Organization: A Framing Approach", *Mediterranean Politics Journal*, Vol. 14 nº 3, pp. 365 - 383. DOI: <https://doi.org/10.1080/13629390903346863>

KRIESI, H. (1996): "The organizational structure of new social movements in a political context" en D. McAdam, J.D. McCarthy & M.N. Zald (Eds), *Comparative Perspectives on Social Movements*. Cambridge, Cambridge University Press.

MOUAWAD, J.: "Unpacking Lebanon's Resilience: Undermining State Institutions and Consolidating the System?". In *IAI Working Papers 17, Istituto Affari Internazionali*, 29 de octubre de 2017. Disponible en: <https://www.iai.it/sites/default/files/iaiw1729.pdf> [consulta: 10 de mayo de 2020]

MOURAD, H.: "Egypt and the Syrian conflict". *Ahram Online* 5 de marzo de 2014. Disponible en: <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/4/0/95928/Opinion/-Egypt-and-the-Syrian-conflict.aspx> [consulta: 10 de mayo de 2020]

MOUSSA, N.: "The Lebanese Legislative Elections: Fragmentation and Polarization", *Arab Reform Initiative* 12 de julio de 2018. Disponible en: <https://www.arab-reform.net/publication/the-lebanese-legislative-elections-fragmentation-and-polarization/> [consulta: 10 de mayo de 2020]

NORTON, A.R. (2000): "Hizballah and the Israeli Withdrawal from Southern Lebanon", *Journal of Palestine Studies*, Vol. 30, nº 1, pp. 22–35. DOI: <https://doi.org/10.2307/2676479>

NORTON, A.R. (2009 y 2014): *Hezbollah a short history*. Princeton, Princeton University Press.

PALMER HARIK, J. (1996): "Between Islam and the System: Sources and Implications of Popular Support for Lebanon's Hizballah", *The Journal of Conflict Resolution*, vol. 40, nº 1, pp. 41-67. DOI: <https://doi.org/10.1177/0022002796040001004>

PHILLIPS, C.: "Hezbollah: The real winner of the Syrian war?", *Middle East Eye*, 2 de enero de 2019. Disponible en: <https://www.middleeasteye.net/opinion/hezbollah-real-winner-syrian-war> [consulta: 10 de mayo de 2020]

PIOPPI, D. (2010): *Anatomy of a Political Party: Hezbollah - Sectarian Upshot or Actor of Change? In Islamist Mass Movements, External Actors and Political Change in the Arab World*. International IDEA.

QASSEM, N. (2008): *Hezbollah, la voie, l'expérience, l'avenir*. Beirut, Albouraq.

RAKEL, E. P. (2009): "The Political Elite in the Islamic Republic of Iran: From Khomeini to Ahmadinejad", *Comparative Studies of South Asia, Africa and the Middle East*, Vol. 29, pp. 105–25. DOI: <https://doi.org/10.1215/1089201X-2008-047>

SAAD GHORAYEB, A. (2002): *Hizbullah Politics and Religion*. Pluto Press.

- SAAD GHORAYEB, A. (2003): "Factors Conducive to the Politicization of the Lebanese Shī'a and the Emergence of Hizbu'llah", *Journal of Islamic Studies* Vol. 14, nº 3, pp. 273–307. DOI: <https://doi.org/10.1093/jis/14.3.273>
- SALLOUKH, B. F. (2019): "Taif and the Lebanese State: The Political Economy of a Very Sectarian Public Sector", *Nationalism and Ethnic Politics*, vol. 25, nº1, pp. 43-60. DOI: <https://doi.org/10.1080/13537113.2019.1565177>
- SAMII, A. W. (2008): "A Stable Structure on Shifting Sands: Assessing the Hizbullah-Iran-Syria Relationship", *Middle East Journal*, vol. 62, nº1, pp- 32-53, 53. DOI: <https://doi.org/10.3751/62.1.12>
- SAOULI, A. (2011): "Hizbullah in the Civilising Process: anarchy, self-restraint and violence", *Third World Quarterly*, Vol. 32, nº5. DOI: <https://doi.org/10.1080/01436597.2011.578966>
- SNOW, D. A. (2004): "Framing Processes, Ideology, and Discursive Fields." en *The Blackwell Companion to Social Movements*, D. A. Snow, S. A. Soule, yH. Kriesi (eds.). Oxford, Blackwell, pp. 380–412. DOI: <https://doi.org/10.1002/9780470999103.ch17>
- SNOW, D. A. y BENFORD R. D. (1988): "Ideology, Frame Resonance, and Participant Mobilization", *International Social Movement Research*, vol. 1, pp. 197–217.
- TRABOULSI, F. (2007): *A History of Modern Lebanon*. Pluto Press.
- WHITAKER, B. (2001): "Hizbullah: Israel is an illegitimate entity", *The Guardian*, edición impresa 12 de marzo de 2001.
- YEE, V. y SAAD, H.: "For Lebanon's Shiites, a Dilemma: Stay Loyal to Hezbollah or KeepProtesting?". *The New York Times*, 4 de abril de 2020. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2020/02/04/world/middleeast/lebanon-protests-shiites-hezbollah.html?login=email&auth=login-email> [consulta: 10 de mayo de 2020]